

LAS ORIENTACIONES PASTORALES Y LA VIDA LAICAL EN LA DIÓCESIS DE HUELVA.

Síntesis

5 de mayo de 2025

Introducción:

Presento el perfil del laicado que contienen las *Orientaciones Pastorales Diocesanas 2022-2027* (en adelante OPD). Mi objetivo es desarrollar y comunicar la visión de lo que puede ser, a dónde vamos, el futuro deseable del laicado en Huelva.

Visión del laicado que soñamos

1. Laicos conscientes del contexto cultural y eclesial en el que viven:

Nos encontramos en un gran cambio social. En pocos años hemos llegado a una situación en la que la cultura dominante, prestigiada e influyente, es una cultura laicista y materialista, con frecuencia anticristiana. (OPD, 4)

En el propio contexto eclesial el problema fundamental es la deserción y la descristianización, incluso de muchos que se siguen considerando cristianos. (OPD, 42)

2. Laicos misioneros:

Seamos misioneros en nuestra tierra. El objetivo principal es trasladar a todos el convencimiento de que cada familia cristiana, cada bautizado es responsable del anuncio misionero del Evangelio en nuestra ciudad, barrio o pueblo, entre nuestros familiares, amigos y compañeros de trabajo o estudio. (OPD, 39)

3. Laicos que asumen conscientemente la lógica de la cruz

Desde una postura realista y objetiva es difícil que en el futuro puedan darse las circunstancias necesarias para una relación armoniosa y sin dificultades entre Iglesia y mundo, fe y cultura. La nueva evangelización no puede efectuarse sin conflictos, como tampoco pudo evitarlos la antigua evangelización.

4. Laicos arraigados en la comunidad cristiana

Los laicos cristianos necesitan comunidades reales donde compartir y vivir su fe con normalidad, experimentando el cumplimiento de la promesa del Señor: *donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (Mt 18,20). Tenemos que configurar comunidades eclesiales que se miren en las primeras comunidades. También hoy la acción misionera tiene que llevarse a cabo como se hizo en la primera evangelización, desde centros eclesiales de intensa vida espiritual, enraizados en la sociedad en la que viven se conviertan en centros de irradiación misionera. (OPD, 61)

5. Laicos implicados en la sinodalidad

A partir de esta comprensión de la Iglesia como comunidad, podemos entender la apremiante llamada que el papa Francisco nos ha hecho a la sinodalidad: *Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra «Sínodo». Caminar juntos —laicos, pastores, Obispo de Roma— es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica. (Discurso en la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, 17 de octubre de 2015).* (OPD, 60)

La sinodalidad se alimenta de la espiritualidad de la comunión para promover la corresponsabilidad, participación y solidaridad en las comunidades cristianas. Para la realización efectiva de la sinodalidad es necesario potenciar los consejos parroquiales y diocesanos y otros posibles cauces de participación y corresponsabilidad. (OPD, 112)

6. Laicos interesados en la formación cristiana

Muchos laicos padecen una especie de «analfabetismo teológico». Han creído que el catolicismo es, en el fondo, lo que cada uno quiera que sea. (OPD, 48).

La formación de laicos que puedan acompañar a los grupos cristianos es fundamental. (OPD, 69)

La Acción Católica General en la parroquia podría ser un buen instrumento para la formación integral de laicos misioneros, pues el sentido de la Acción Católica General es formar seglares para la evangelización. (OPD, 54).

7. Laicos comprometidos en construir familias cristianas

La propuesta cristiana del matrimonio y la familia tiene que ser proclamada con la palabra y con el testimonio de las familias cristianas. Estas tienen que significarse en nuestra sociedad, cuya cultura dominante está erosionándolas gravemente. (OPD, 63)

Muy particularmente, con una buena fundamentación en la antropología católica, los padres, ayudados por los colegios católicos o de inspiración cristiana y por las parroquias, tienen que ser capaces de formar a sus hijos en lo referente a la educación afectivo- sexual, al matrimonio y a la familia, al aborto y a la eutanasia.

8. Laicos presentes y activos en la vida pública

Es imprescindible que los laicos católicos estén presentes y actúen en la vida pública. (OPD, 72) Tienen la misión de configurar rectamente la vida social, respetando su legítima autonomía y cooperando con los otros ciudadanos según las respectivas competencias y bajo su propia responsabilidad (cf. Rom 13,1-7). (OPD, 73) Esta tarea comporta también el anuncio y la propuesta moral, sin la cual no se instaura una sociedad honesta, justa y solidaria. (OPD, 74)

Para esto, en la Doctrina Social de la Iglesia podemos encontrar principios fundamentales como son la dignidad inalienable de la persona, el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad.

Los laicos cristianos deben comprometerse en la atención a los pobres, teniendo presentes las diversas clases de pobreza: la pobreza física o económica, la pobreza cultural, la pobreza relacional, y también la pobreza espiritual. (OPD, 79)

9. Laicos comprometidos en responder a la llamada a la santidad

Los laicos y todos los fieles debemos tener presente la llamada a la santidad que proviene del Señor: *Sed santos, porque yo soy santo* (Lv 11,45; cf. 1 P 1,16). El papa Francisco lo expresaba así: *Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. (Gaudete et Exsultate, 14).* (OPD94)

Es preciso que los laicos cristianos y todos salgamos del conformismo y de la espiritualidad de mínimos. Necesitamos levantar una ola de fervor y de entusiasmo evangélico. Un laicado tibio, conformista y secularizado, no serán nunca misionero. (OPD, 100)

10. Laicos que no olvidan el horizonte de la vida eterna

Los laicos no pueden afrontar su misión en la familia y en la sociedad únicamente como una propuesta ética y de valores, sino que deben hacerlo como mediaciones de una relación salvadora con Dios (cf. 2Cor 4,18). (OPD, 35) La misericordia y el amor nunca podrán ser plenamente realizados en este mundo. Sólo la esperanza en la justicia divina y en la reconciliación escatológica asociadas a la resurrección de los muertos hace realmente digna de ser vivida la existencia en este mundo. (OPD, 36)

Al terminar invito a recordar una convicción propia de nuestra fe: *“Dios no manda cosas imposibles, sino que al mandar avisa que hagas lo que puedas y pidas lo que no puedas y ayuda para que puedas”* (Denzinger, 804: Concilio de Trento, Decreto sobre la justificación). (OPD, 114).